



Roma, 16 de abril de 2025

Eminencia Reverendísima,

Cardenal Luis José Rueda Aparicio,

Arzobispo de Bogotá,

En los últimos días, *la Academia de Líderes Católicos* ha vivido una difícil crisis que a menudo ha sido reportada por los medios de comunicación de manera inapropiada y a veces calumniosa.

Perdóneme si con esta carta le hago perder un poco de su precioso tiempo explicándole las razones de la crisis actual.

Nuestro Director Ejecutivo **José Antonio Rosas** fue uno de los fundadores de la Academia y ha tenido grandes méritos en su nacimiento y desarrollo. Mexicano, fue en sus años mozos miembro del **Yunque**, del que más tarde salió tras sufrir graves agravios e injusticias.

El Yunque es una asociación mexicana fundada en 1953, en un período en el que la libertad religiosa en México estaba severamente limitada. Los miembros estaban obligados a mantener en secreto su pertenencia y a menudo se infiltraron en otras organizaciones legales tratando de orientarlas hacia un proyecto *de reconquista católica conservadora*. Tras el retorno de un régimen democrático y de libertad religiosa en México, el Yunque inició un proceso de transformación que incluye el abandono del secreto y la asimilación de la reforma conciliar. El desarrollo de este proceso es desigual en los diferentes países y, a menudo, también en las diferentes diócesis de un mismo país. *La Academia no busca conflictos con nadie*, se defiende si es calumniada y defiende el Papa y los obispos unidos con el si son atacados. Sobre el Yunque se uniforma al juicio de la autoridad eclesiástica local. Donde el Yunque es agresivo y los obispos los condenan lo mismo hace la Academia. Donde el Yunque está en dialogo con los obispos *la Academia no se pelea con el Yunque*.

Nos preocupamos, en todo caso, *de no ser infiltrados y instrumentalizados* ni por el Yunque ni por cualquiera organización secreta.

Debido a la dolorosa historia vivida en el Yunque, **José Antonio** es extraordinariamente, diría *obsesivamente sensible*, al tema del Yunque. A partir de septiembre del año pasado, José Antonio acusó sin pruebas a uno de los miembros del Consejo, el profesor **Rodrigo Guerra López**, secretario de la Pontificia Comisión para América Latina, de ser agente del Yunque y de participar en una conspiración para elegir a **Emilio Bastos Ardavin**, rector de la



Universidad UPAEP de Puebla, como presidente de la ODUICAL (*Organización de Universidades Católicas Latinoamericanas*). El profesor Guerra fue miembro del Yunque en una época anterior a la de José Antonio, pero lo abandonó hace treinta años, e informó en su momento, a la autoridad eclesial competente, la violencia y los abusos sufridos a manos de algunos miembros de esa organización.

Luego se convirtió en uno de los mayores conocedores y defensores del magisterio de **San Juan Pablo II y del papa Francisco** en el mundo y, en particular, en América Latina. Él ha contrastado eficazmente la tentativa - especialmente de la extrema- derecha de oponer un a otro los dos pontífices y de atacar la ortodoxia católica de Papa Francisco.

En mi calidad de *Presidente de la Academia*, convoqué una sesión extraordinaria del Consejo e invité a José Antonio a presentar las pruebas de sus acusaciones. José Antonio no se presentó a esta sesión y envió su dimisión. En su lugar, llevó a cabo una intensa campaña de acusaciones sin pruebas contra el profesor Guerra. Algunos periodistas intentaron involucrar en esta campaña el **cardenal Aguiar** (primado de México) y el **cardenal Pierre** (nuncio del Papa en Estados Unidos y anteriormente nuncio en México).

Para completar la información, ahora les contaré los contactos que yo personalmente he tenido con el Yunque:

1. Mi hija se casó con un joven mexicano que es hijo de uno de los jefes del Yunque en años pasados. Se trata de **Francisco Salazar**, que yo conocí como político del PAN y ministro del presidente Fox. Es una persona de *rectitud intachable* cuya honestidad u fidelidad al Papa nunca *ha sido cuestionada* por nadie.
2. Durante mi campaña en defensa del Papa Francisco contra las acusaciones de haber traicionado la doctrina católica con la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*, me reuní con los líderes del Yunque para explicarles *Amoris Laetitia* y la continuidad sustancial (aunque con diferencias legítimas) entre San Juan Pablo II y el Papa Francisco. Creo que mi misión tuvo un éxito sustancial porque el Yunque no se unió a los ataques contra el Papa, excepto algunos sectores marginales en polémica incluso con las autoridades centrales del propio Yunque.
3. Participé en un Congreso de los *Círculos de Cultura Católica Latinoamericana* que se celebró en la UPAEP en septiembre del año pasado. Defendí, como siempre, el Magisterio del Papa Francisco. En el mismo congreso también intervinieron el **Prof. Rodrigo Guerra**, el cardenal **Tolentino**, Prefecto del Dicasterio para la Educación Católica, y **Mons. Lizardo**, secretario general del CELAM.



4. La **UPAEP** me ha ofrecido un doctorado honoris causa que estoy dispuesto a aceptar.

En el transcurso de estos contactos, *nunca me he ocupado de las elecciones de la ODUCAL* ni de otros manejos secretos.

Ahora, tras la dimisión de José Antonio, nos espera la difícil tarea de *relanzar la Academia* y evitar que esta obra, que tanto ha crecido en tan poco tiempo y tanto bien ha hecho, se arruine.

La grande riqueza de la Academia son los lazos de *amistad* que nos unen con nuestro Pastores, con nuestros profesores, con las Instituciones académicas que nos han apoyado, con nuestros alumnos y con los participantes en nuestras iniciativas. *No son simplemente lazos de simpatía humana.* Son **lazos de Comunión cristiana** que nace de la llamada del Espíritu *a ser una cosa sola en Cristo para que el mundo crea.* Hemos respirado y vivido esta presencia del Espíritu en todas nuestras iniciativas y en todas nuestras actuaciones. Confiamos que esa nos acompaña también en las próximas etapas de nuestro camino. Agradecemos especialmente los **obispos pastores** de las diócesis en las que operamos. *La Academia está ligada estrechamente a las diócesis y al obispo, a la comunidad local.* Su confianza y apoyo es como la sangre que anima nuestra vida.

Le rogamos que nos acompañe con su *amistad, su apoyo y su corrección*, para confirmarnos en nuestra vocación cristiana.

Rocco Buttiglione

Presidente de la Academia Internacional de Líderes Católicos

P.D.: *Quedo atento a su afectuosa respuesta, la cual puede enviarme directamente a mi correo electrónico rbuttiglione@icloud.com*